



# EL TOREO

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

SE PUBLICA AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE  
en las principales librerías de España,  
ó dirigiéndose directamente al Admini-  
strador, calle de Martín de los He-  
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez  
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-  
tado de Correos, núm. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-  
ra que sea su fecha..... 25 cénts.  
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIV

Madrid.—Miércoles 6 de Junio de 1917.

NUM. 2.608

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria á beneficio de la Cruz Roja Es-  
pañola, verificada ayer martes 5 de Junio de 1917

¿Qué va á pasar aquí? nos decíamos ayer al em-  
puñar el lápiz, recordando las últimas fae-  
nas de Rafael, capaces de desacreditar al  
último de los novilleros; y en espera de lo  
que los acontecimientos nos dijeran, tendi-  
mos la vista por la plaza buscando distrac-  
ciones, y vimos que á la hora de empezar y  
á pesar del trono de la fiesta y de los tapi-  
ces que decoraban los palcos, la animación  
no era de las extraordinarias ni mucho me-  
nos.

Tremolaba en el sitio de honor del coso,  
tras de la bandera nacional, la simbólica de  
la Institución en cuyo beneficio se daba la  
corrida, ostentándose también la simpática  
y piadosa enseña sobre la colgadura blanca  
del balconcillo de la meseta, orlando el palco  
regio, además del consiguiente tapiz doble,  
guirnalda de hojas y flores.

Los toros anunciados eran seis del señor  
duque de Veragua, figurando como matado-  
res, el celeberrimo Gallo, su hermano Ga-  
llito y D. Juan Belmonte, á quien ya se sabe  
que tratamos con respeto tan singular por  
la filosofía que envuelve.

Antes de comeuzar el espectáculo, apare-  
cieron los reyes en su palco á los acordes de  
la marcha real.

Pasamos por alto la monumental silba  
que escuchó Rafael al aparecer las cuadri-  
llas, y al hacer la señal el presidente, D. En-  
rique Flores Valle, nos fijamos en la puerta  
de los teriles, por donde apareció el

Primer toro.—*Pasajero*, melocotón claro  
y bien puesto, pero sin las líneas generales  
que revelan de un modo inconfundible la  
casta del duque.

El Gallo dió unas cuantas verónicas per-

diendo incesantemente terreno, y añadió una na-  
varra y un recorte.

Zurito puso una vara y rodó, tirando Rafael en  
el quite una larga cambiada.

El Chano cayó también, y Joselito se estiró ante

los cuernos, repitiendo el mismo picador y acudien-  
do al quite Belmonte.

El mismo Chano puso un puyazo más, y Joselito  
dió una especie de larga clásica, siendo aplaudido.  
Murió un caballo.

Almendo dejó un par desigual cayéndose  
un palo, y Armillita clavó otro lo mismo  
llegando bien.

Almendo se pasó en falso, acabando con  
uno desigual.

Y aquí tenemos al gran Rafael vestido de  
morado y oro, haciendo una inclinación al  
presidente para brindar después á la Reina  
y mandar á la gente que se retirara.

Evitando mover al toro y poniéndose cer-  
ca el matador, empezó una faena de más  
efecto y teatralidad que mérito positivo,  
dando después algunos excelentes pases que  
cambiaron lo hostilidad en aplausos.

Todo esto iba llevándolo á efecto junto á  
la barrera del 1, inaugurándose después la  
serie de pasecitos de tirón y de lava-cara, ó  
sea el toreillo de los dos hermanos y de to-  
dos sus discípulos. A lo último, se descom-  
puso un poquitín descomponiendo al toro y  
sin encontrar ocasión de meter el brazo.

Intervino la cuadrilla, y al cabo, y como  
todo tiene término en el mundo, entró el es-  
pada con incertidumbre y sacudió su clásico  
pinchazo delantero, seguido de otro sin sol-  
tar, delantero también, y otro lo mismo, sin  
soltar ni empujar, ni arrimarse, apelando al  
socorrido descabello.

Y no hubo más, y fué tan poco que da  
grima contarlo.

Segundo.—*Larguito*, negro, meano, peque-  
ño, sin la edad y con pocos pitones.

Y el público, tan transigente.

Joselito dió dos capotazos, y el becerro  
empujó sin fuerza á Catalino, dando después  
un tumbo á Carriles, y cebándose más tarde





**Cuadro estadístico de la corrida á beneficio de la Cruz Roja verificada ayer martes 5 de Junio de 1917.**  
SEIS TOROS DEL EXCMO. SR. DUQUE DE VERAGUA. PRESIDENCIA DE D. ENRIQUE FLORES VALLE.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos motos.	BANDERIL- LLEROS	PARES				ESPADAS	Pasas de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos motos.	BANDERIL- LLEROS	PARES				ESPADAS	Pasas de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.							
						frios		fuego															frios		fuego															
						Enter.	Medios	Enter.	Medios														Enter.	Medios	Enter.	Medios														
1. <i>Pasajero</i>	Zurito. Chano.	1 1 4 »	1 »	1 »	Almendo. Armillita.	2 » 1 »	» » » »			<i>Gallo.</i>	38	»	3	1	»	12	4. <i>Español</i>	Ceniza. Chano. Zurito. Aventurero.	2 1 1 1 » 1 1 1 1 1 1 1				Armillita. Almendo.	1 1 » 2	» » » »		<i>Gallo.</i>	20	4	7	»	»	15							
2. <i>Larguito</i>	Catalino. Carriles.	2 » 2 2	» »	» »	Cuco. Megías.	1 » 2 »	» » » »			<i>Gallito.</i>	10	1	1	»	»	8	5. <i>Granadino</i>	Camero. »	1 1 » »	1 1 » »	1 Megías. » Cuco.	» » » »	1 » 2 »		<i>Gallito.</i>	17	2	1	1	»	5									
3. <i>Perdigón</i>	Manosduras Cantaritos. Céntimo.	2 1 2 1 1 »	1 »	1 »	Magritas. Maera.	1 1 1 »	» » » »			<i>Belmonte.</i>	22	1	»	»	1	8	6. <i>Borriquero</i>	Cantaritos. Céntimo. Manosduras	2 2 1 2 1 » 1 1 »	» » » » » »	Morenito. Maera.	2 » 2 » » »	» » » » » »		<i>Belmonte.</i>	23	1	1	1	1	7									
																TOTALES..				25	13	11					13	4	1	2					130	9	13	3	2	55

en el caballo, sin que hubiera un capote auxiliar que se lo llevara de allí.

El toro se le arrancó de pronto á Blanquet, alcanzándole y llevándosele en los cuernos, sin deterioro del físico, ni capote, ni arrojo personal de nadie para hacer el quite.

Lo que dirían ellos: ¡A quien Dios se la dé, que San Pedro se la bendiga!

El torillo era un marrajote que hubiera deslucido en una novillada, conque no digo nada en una fiesta de postín.

¡Qué diferencia con la de la Prensa!

Carriles puso una buena vara y se llevó un porrazo, y Catalino se ganó el subsiguiente, quedándose el bueyecillo en el lugar de la ocurrencia sin atender á los capotes.

Cuco, entrando por los terrenos de dentro, puso un par desigual y Megías otro bueno, ganando admirablemente la cara de la res.

Cuco salió en falso, y después que pasó muchísimo tiempo, entró Megías á la media vuelta y puso otro par.

El toro solo se arrancaba sobre seguro, tirando cornadas definitivas.

Joselito brindó á la reina, buscó recomendación con el gesto para que le dieran un sitio especial donde colocar su monterilla, y avanzó luciendo su terno violeta y oro, y haciendo señas á su gente para que ahuecara.

Al primer pase fué desarmado, y luego fué acercando la muleta con precaución, terciando en la faena toda la cuadrilla.

Hallándose el toro recostado en los tableros del 2, entró José sin más preámbulos y soltó un pinchazo, saliendo despedido el estoque.

Más pases, y al mover la muleta levantó el brazo armado, entró rápidamente y soltó media estocada perpendicular, recurso todo de gran torero, que fué reconocido y aplaudido por el público.

Tercero.—*Perdigón*, negro, bragado y casi sin pitones.

No obstante, los pocos que tenía los utilizó en destrozarse el estribo del 2.

Belmonte le dió siete verónicas entre buenas y regulares, y el toro esquivó el palo de Manos duras, que apenas picó, derribando al varilarguero.

Cantaritos puso una vara y se desmontó, haciendo Rafael un quite muy lucido.

Céntimo y Manos duras picaron después, ganándose sendas costaladas, y volvió á entrar Cantaritos, que fué lanzado al callejón del 10.

Murieron dos caballos.

Magritas puso un par ligeramente caído y medio á la media vuelta después de una salida. Maera cumplió con otro desigual y caído.

Belmonte, de salmón y oro, brindó á D.<sup>a</sup> Victoria, y empezó una faena de pura contorsión, intercalando molinetes dados al cuarto de legua de la cara, habiendo valentía á veces y algún pase digno de los estentóreos ¡olé! que ensordecieron los ámbitos de la plaza, y luego ¡al fin llegó tu tarde!

Belmonte entró bien, despacio y recto y soltó una estocada algo tendida, intentando después el descabello y cayendo por fin el bicho sin necesidad de puntilla.

Palmas.

Cuarto.—*Español*, negro, bragado y bien puesto.

Salió corneando furiosamente la puerta, y casi en seguida se cargó sobre los lomos el caballo de Ceniza sin que hubiera un capote que se llevara al veragüño.

Chano picó sin caer, y Zurito quedó algo conmovido por efecto de su golpe.

Un picotazo de Ceniza y dos de Aventurero, compusieron la suerte de varas, estando acertada la presidencia al apurar el tercio.

Murieron cuatro caballos.

Armillita sufrió una arrancada y después colocó un par desigual.

Almendo puso medio, doblando Armillita con otro medio delantero y su compinche con uno á la atmósfera y medio en el toro.

Gallo empezó á mover el trapo aceleradamente ante la cara de la res, huyendo de ella como alma que se lleva el diablo, y refugiándose apresuradamente en el burladero del 1, y siguió la vergonzosa serie de puñaladas en el pescuezo y carreras y metisacas detrás de una oreja, tirando la muleta y saliendo por el 6. ¡Qué ignominia!

Otra entrada sin que el toro le viera y un metisaca más.

¡Si esto no es burlarse del público! Joselito le recomendó calma, quitándole el toro cuando ya iba á realizar otro atentado á su propia dignidad de torero, pero no hizo caso y entró nuevamente á paso de banderillas, para atizar otro sablazo.

Y luego, descompuestísimo, ya quiso meterse estando el toro casi vuelto, y fué ya tal y tan grande el abuso, que renunciemos á describirlo.

Hasta una alta personalidad se indignó en su palco, viendo la vergonzosa faena del lidiador; y el presidente, tan fresco y esperando que viniera la peste negra y acabara con el toro tan ignominiosamente tratado.

Hubo los avisos correspondientes y salieron los mansos, y el mal espada, que no debe pisar más en la vida el ruedo de Madrid, se retiró á la enfermería para curarse no se sabe qué.

¡Vaya un desastre!

Quinto.—*Granadino*, negro, bragado.

Gallito dió siete verónicas, y Camero, pegado á las tablas, atizó un picotazo y soportó un golpe.

El toro se aquerenció después en las tablas del 4, haciéndose difícil sacarlo de allí.

Era una repetición corregida y aumentada del segundo, del otro que le había tocado á José.

Y el presidente, sin esperar á que nuevos cites pusieran más de relieve la mansedumbre del toro, enseñó el pañuelo rojo y la divisa ducal fué quemada por un buen par de las de pólvora que puso Megías.

Cuco colocó medio y repitió con otro medio.

José, siguiendo al buey á toda carrera, logró sujetarle frente á la puerta de Madrid á fuerza de voluntad y arrestos, y aprovechando una igualdad, soltó una estocada corta y tendida y un pinchazo hondo en tablas del 10, estando el animal humillado, y acabó con una estocada tendenciosa hasta el puño, descabellando con tal coraje, que tuvo que sacar el arma á tirabuzón.

Palmas á José, mientras en el patio de arrastre esperaba, entre guardias montados, el coche de Rafael para llevarse como á los triunfadores al revés.

Sexto.—*Borriquero*, jabonero, salpicado por detrás y con el tipo de los veragüños y una cuerna aceptable.

Encerradito en las tablas del 10 veroniqueó Belmonte, haciéndolo luego más separado y resultando la cosa ni fú ni fá.

Cantaritos, llevado con su caballo hasta la barrera, cayó al callejón, y el bicho se quedó con la montura, deshaciéndola á cornadas, sufriendo el pobre caballo horrorosamente ante la pasividad de los toreros.

Hubo que apuntar dos garrochazos más de Céntimo, otro de Cantaritos y uno de Manos duras, y salieron á parear Morenito y Maera.

El primero salió en falso y colocó después un par bueno, y el segundo uno pasado, terminando los dos con un par bueno y otro desigual.

Belmonte dió comienzo á lo suyo, fresco y quietecito ante los pitones, insistiendo en consumir arrodillado uno de los pases.

Tocó un pitón, se arrojó de nuevo, entró á herir á dos palmas del testuz despacio y superiormente, y el estoque bien dirigido y en lo alto, fué á tocar hueso.

Hubo después un ceñidísimo molinete y otro desarme estando de rodillas, y volvió á entrar casi tan bien como en la vez anterior para soltar media estocada algo delantera, á la que siguió un intento y un descabello.

Eran las seis y cuarenta y seis.

#### APRECIACION

Si nosotros fuéramos hombres dotados de una virulencia vulgar, volcaríamos sobre el papel el tintero, cuajado de negros insultos, pues otra cosa no merece la *sans façon* de ese torero que vimos ayer desaparecer virtualmente de nuestra plaza; pero á falta de esa acometividad, nos contentaremos con rogar dos cosas.

Una, á la empresa, y es que no vuelva á poner jamás en combinación alguna el nombre de ese torero de referencia, y que si alguien se le acerca con imposiciones, nos lo advierta á los periodistas para imprimir con letras mayúsculas el nombre del que trate de ejercer coacción en ese sentido.

La segunda es al público, y consiste en que arranque, si lo ve, de los carteles anunciadores el nombre del espada á que nos referimos, y que no tolere, en modo alguno, que pise el ruedo y pase del umbral de la puerta de caballos, porque si esto no sucede, ¡señores! ¿á dónde vamos á llegar? ¿Cómo se van á matar los toros en lo sucesivo, si ayer vimos á ese espada meterse por los cuartos traseros para pinchar á traición en la tripa de la res?

¿Es que gusta ver el combate de la fiera y el hombre frente á frente y atacándose ambos con gallardía ó satisface por el contrario este asesinato de pobres bichos practicado á mansalva día tras día y á ciencia y paciencia de los indiferentes espectadores que pagan precios insoportables por presenciar tan edificante espectáculo, y premiar la codicia del que lo ejecuta?

Hechas estas dos súplicas, pasemos á decir que á Joselito le tocaron dos de los bueyes menos liables entre los que nos soltó el duque ayer, sirviendo para probar los recursos con que cuenta este lidiador que los despachó como debió, pronto y bien, dadas las condiciones de las reses y las circunstancias á que estas malas condiciones daban



lugar. El primero, marrajo, reservón, humillando siempre, y en atisbo de la carne del bulto más que de la burla de la muleta para meterse y pillar á mansalva, no bastando casi la perspicacia de José para librarse de los viajes que le tiraba su enemigo. El segundo, además de marrajo y mansote, estaba huido, y Joselito tuvo que liarse con él para ver cuál de los dos corría más, consiguiendo atajarle y ganarle la cara y emborracharle á muletazos, dejándole en disposición de hundirle el estoque.

Si cualquiera de estos dos toros le hubieran correspondido al de marras, entonces hubiéramos estado viendo pinchar en el cuello ó detrás de las orejas hasta el Carnaval próximo.

Belmonte capeó en la nueva forma de enmienda y postura.

No hizo nada con el capote, dígame lo que se quiera, y atendiendo á la comparación con lo que le dió tanto fama, estando regular con la muleta en su primer toro y muy bien y muy valiente en el último, aunque sobran los insistentes arrodillamientos y los molinetes á distancia.

¡Así no se convence al público, sino con buenos pases como dos ó tres de los que dió.

Con el estoque estuvo más afortunado que otros días, siendo inmejorable la forma de meterse que tuvo en el último toro las dos veces que entró á herir.

Hizo buenos quites y obtuvo palmas, persistiendo sin embargo su apatía, su pernicioso apatía, que le hace marchar tras de los bichos á la zaga de todos; el paso pausadísimo y su constante ven y ven, y el capote como un mandil y tapándose pudorosamente las piernas.

Al presidente le pudiéramos decir sus más y sus menos, pues tuvo cierta lenidad para dar disposiciones en el cuarto toro.

Más enérgico, más en armonía con la indignación del público, que á veces, y ayer una de ellas, es justa á más no poder, hubiera estado mejor.

La presentación de la plaza, magnífica; el murjerío, dislocante; muchos claros y aun sitios enteramente desiertos en las localidades de sol y en algunas gradas de sombra, y la elección de toros, pésima á más no poder, pues apenas si salió uno que nos recordara la casta á que perteneció. Uno llevó fuego y ninguno nos pareció ni con la edad reglamentaria ni con el tipo y nota que merece este género de corridas tan pregonadas.

Está de Dios que el espectáculo no levante este año la cabeza por mucho que se haga.

Salvo la corrida de la Prensa, que recordó cualquiera de las que antiguamente se daban, las demás, aunque no se hubieran dado, maldita la falta que hacían.

¡Qué toros! ¡qué toreros! y sobre todo... ¡qué torero!

PACO MEDIA LUNA.

## EN CARABANCHEL

Sin estar aún completamente restablecido de la indisposición que me hizo abandonar la localidad el domingo último cuando Montañesito se dispónia á dar fin del tercer toro, y cumpliendo lo ofrecido, prescindiendo del detalle, puesto que, como comprenderán, escribo por referencias de un espectador inteligente é imparcial amigo, y sólo en síntesis daré conocimiento á los lectores del resto de la corrida.

Y éste me dijo que:

Montañesito, en el tercero, no tuvo la fortuna de otras tardes; pinchó varias veces, y terminó de una estocada, salvando habilidosamente el peligro, y al sexto, con la ayuda del peonaje y excesiva precaución, sacudió, tras largo rato, un pinchazo cuarteando y una estocada baja.

Marchenero, en el cuarto, que era reparado de la vista, fué aplaudido en quites y lanceando; con la muleta estuvo breve, y entrando en terreno peligroso dejó una tendenciosa de efecto casi instantáneo.

A Lalanda le correspondió el toro de más cuidado, que fué el quinto; así es que nada digno de mención hizo con el capote, y después de mediana faena, decidióse á entrar, y por no cruzarlo suficiente, fué cogido y trasladado, como es natural, á la enfermería. Marchenero acertó el descabello al tercer golpe.

De los otros, picando, Sevillanito, y con los palitroques, Rodarte.

Lo mejor de todo los toros, y lo peor (para el contratista), fué que murieron en el ruedo ¡quince caballos! Por aquí comienza la ruina.

Y... no me relató más mi amable amigo.

¡Nada debo; he cumplido!

MARIANITO.

## DESDE SAN SEBASTIÁN

**Corrida á beneficio de la Asociación de la Prensa, celebrada el domingo 3 de Junio de 1917.**

Grande era la expectación que al parecer había para esta corrida, pero cuál sería nuestro desencanto al encontrarnos con que en la plaza no había más que una regular entrada.

Componían el cartel los diestros Cocherito, Silveti y Fortuna, que se las entendieron con seis toros de la acreditada ganadería de D. Vicente Martínez.

Cochero veroniquea al primer toro medianamente, logrando algunos aplausos al recortar.

El de Colmenar toma con mucho poder las varas reglamentarias, y una vez banderilleado por los rehileteros de Cástor, pasa el bicho á poder del maestro, el cual hace una faena superior, con pases de cabeza á rabo, de rodillas, de pecho, y en cuanto la res junta las manos entra el de Bilbao y deja una estocada buena que basta.

Ovación y oreja.

Al segundo toro lo lancea Silveti en dos tiempos, saliendo apuradillo en el recorte.

El toro es voluntario con los montados.

Los banderilleros de tanda parean regularmente.

Silveti hace una faena embarullada y con movimiento de pinreles, y entrando de cualquier manera atiza media estocada que acaba con la vida del cornúpeto.

Palmas y pitos.

Tercero.—Fortuna le saluda con varias verónicas, dadas con elegancia.

Palmas.

El toro, que es bravo y de poder, hace medir el suelo varias veces á los de aupa.

Los banderilleros cumplen.

Fortuna hace una faena inteligente y tranquila, sufriendo varios achuchones.

Luego se desconfia y entra para dar un pinchazo en hueso.

Sigue la faena, que resulta pesada, y da otro pinchazo sin soltar, saliendo desarmado, y entrando por tercera vez mete el estoque delantero y contrario, que basta.

Cuarto.—Cocherito le da varias verónicas superiores.

Ovación.

Un capitalista se arroja al ruedo é intenta torear, pero es detenido.

Sigue Cocherito toreando muy bien por verónicas, y es de nuevo ovacionado.

Coge luego los palos y clava dos pares de frente superiores.

Ovación.

Una vez banderilleado el toro, coge Cástor los trastos y empieza su faena con un buen pase ayudado y tres naturales, dados con la izquierda; sigue haciendo una faena adornada y valiente, intercalando un buen molinete, y termina con una estocada delantera y atravesada, y descabella á pulso.

Muchas palmas.

Quinto.—Sale con muchos pies.

Otro espontáneo se tira al redondel y da dos verónicas superiores, saliendo enganchado y volteado aparatosamente.

Pasó por su pie á la enfermería.

El toro cumple con los picadores, aunque tardeando.

Silveti hace una faena valiente y adornada; entra como se debe y atiza una estocada buena, saliendo tropicando.

Ovación y oreja.

Sexto.—Fortuna le da varias verónicas insulsas.

El capitalista herido tiene un puntazo en la ingle, y se llama Aquilino Areto.

Los banderilleros parean medianamente.

Fortuna manda retirar á la gente y torea desde cerca, embarullándose; la faena se hace pesada.

Da un pinchazo sufriendo un desarme, y termina con una estocada atravesada.

LÓPEZ.

## ¡Á CASA, QUE LLUEVE!

En lo que va de temporada, no se me había dado el coger la pluma para dirigirme á los aficionados á toros. La temporada se desarrollaba monótona, deslabazada, sin incidentes que hiciesen sonar las campanas á gloria y que el entusiasmo de la plebe llegase á los límites del frenesí, excepción hecha de Vázquez, cantante en esta temporada desdichada, que ha logrado dar el *dó de pecho* con limpieza y varonil empuje; los demás, todos, absolutamente todos, se han mantenido en los límites de una sencilla discreción, haciendo caso omiso de alguno que se zambulló en los abismos y rodeó la aureola de un día en un rotundo y definitivo fracaso.

Pero no quise ensañarme con el caído; no quise que se me atribuyesen malos sentimientos ni deseos de venganza, y callado he permanecido durante tres meses; pero ahora que las cosas llegan al límite máximo, ya no hay paciencia posible que transija con tales desvergüenzas, ¡hay que romper el silencio, pese á quien pese y caiga quien caiga!

Acá, *Don Dificultades*, jamás se mordió la lengua para decir las verdades mondas y lirondas; siempre tuvo por norma de su conducta una imparcialidad excesiva, y no se casó con éste, con el otro ó con el de más allá; *Don Dificultades*, que, como ya he dicho, varias veces, es aficionado que paga su localidad por ver los espectáculos taurinos, escribe de toros únicamente por afición, y gracias á la gentil amabilidad del director de EL TOREO, que permite insertar en su periódico mis crónicas faltas de gracia, gusto é interés, pero sí impregnadas de la más saludable sensatez y energía. Yo me creo que soy fiel intérprete de lo que es el verdadero público, el público pagano que toma asiento en la plaza de toros; yo no soy como esos que figuran afiliados ó señalados por la gente á éste ó á aquel partido, porque ustedes mismos saben que cuando un *ista* hace la apreciación de una corrida, y su ídolo no ha tenido éxito, vienen las tapaderas y las disculpas, y siempre la benevolencia asoma en sus juicios; pero en mí no habrán visto ustedes eso nunca; siempre he dicho todo lo que he sentido, y si en alguna ocasión no me he conducido todo lo fuerte que debiera, ha sido por ver obstáculos para la publicidad de mis juicios, que se consideraban un poco excitados y propensos á dar lugar á que alguien creyese que en mí no existía, al juzgar de aquella manera, más que una venganza personal.

Pero por hoy ya se acabaron las consideraciones y el silencio. El fracaso, el insulto de Rafael Gallo á la afición madrileña, merece un castigo severo y libre de rodeos y suavidades; merece esa conducta una determinación por parte del público, enérgica y persuasiva; reirse en sus barbas de tan descarada manera, no puede tolerarse por un momento más.

Y es que el Gallo, es decir, *la gallina rafaquista*, ha estado jugando con fuego de una manera descarada, y alguna vez tenía que trocar las templanzas de ese fuego por una quemadura grave que hiciese honda é imborrable cicatriz.

Lo pasado hasta aquí con Rafael ha sido producto de una ignorancia excesivamente grande, una ignorancia que no tiene perdón, ni de Dios ni de los hombres.

Es lo mismo que si un individuo no sabe las consecuencias que puede sufrir al tocar un hilo por el cual pasa una corriente eléctrica, y, tranquilo y sin cuidado alguno, coge el alambre que conduce la descarga; al sentir el calambre motivado por ésta, arroja el hilo violentamente y exclama aterrado: ¡Que lo coja Rita!

Todo esto en el supuesto que el alambre sea uno de una instalación casera y que tenga poca energía; pero si á ese mismo individuo, pasado un poco de tiempo, no mucho, se le ocurre desenredar un objeto cualquiera de los hilos eléctricos sostenidos por los postes de una carretera en los cuales hay un letrero que pone: «Peligro de muerte», ese ignorante y poco escarmentado, sufrirá una descarga feroz, tremendamente brutal que le arrancará para siempre del mundo de los vivos.

Pues algo parecido le ha sucedido al Gallo; no hace un mes sufrió una primera descarga, fuerte, de bastante más energía que la correspondiente á la instalación casera que acabo de mencionar, y dolorido y cabizbajo miró al cielo (vulgo público)



y dijo: «¡Aquí no vuelvo yo á tocar más!» y creídos en tan rotunda afirmación, dimos por seguro el no volverle á ver más intentar tamaño disparate.

Pero yo no se por qué, si influido por malos amigos y malos consejos, ó por su ignorancia misma, volvió á donde jamás debió volver, y el primer día que aquí estuvo, miró el hilo con algún respeto y procuró, aunque no lo evitó del todo, el no tener el más ligero contacto con él; volvió un segundo día y ya empezó á olvidar las consecuencias de las ligerezas primeramente cometidas, y al llegar al tercero, olvidadas del todo, miró al alambre despectivamente y se dijo: «¿A mí descargas? ¡miau!» y acabó por recibir tan horripilante sacudida, que quedó derrotado y vencido para siempre.

Esto es, lo que si no es, debe ser, el público de Madrid, no puede, no debe consentir un momento más que pise la arena de la plaza madrileña ese desaprensivo torero, que así mancilla los intereses del público, tan altamente sagrados que, á todo el que trate de injuriarlos en la forma que lo hace ese *mal madrileño*, debe borrarle é inutilizarle para siempre.

DON DIFICULTADES.

## POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Barcelona 3 (recibido con retraso).

Albacerradas, designales; en conjunto cumplieron. lidióse además sobrero de Gama, petición público.

Joselito, bien toreando y matando los siete, siendo ovacionado; oreja séptimo; banderilleó tres, ovacionado. — Carrascas.

Cartagena, 3.

Novillos de José Bueno, cumplieron.

Zarco y Gavira, muy bien toreando y matando, siendo aplaudidos. — X.

## NOTICIAS

Mañana jueves, festividad de Corpus, se dará en esta plaza una corrida de novillos, lidiándose seis bichos de la acreditada ganadería de D. Felipe de Pablo Romero, que serán estoqueados por los diestros Hipólito, Rafael Alarcón y Pacorro.

Siguen muy mejorados de los percances sufridos, los diestros Manolete, Celita y Pastor.

A Vicente se le ha empezado á cicatrizar la herida, y es muy posible que pueda empezar á torear para el día 20 del actual.

El estado de Angelete es relativamente bueno, habiendo desaparecido la fiebre.

Las heridas presentan muy buen aspecto, y de no sobrevenir alguna complicación, curará muy pronto.

Bajo la dirección del popular matador de toros Angel Carmona (Camisero) se ha verificado la tiente de las becerras de la ganadería de D. Salvador García Lama, actuando de tentador el picador «el Extremeño».

El resultado obtenido fué magnífico, mereciendo consignarse el que dieron las novillas *Pelegriña* y *Antonilla*, que salieron sumamente bravas y muy nobles.

A la finca «Santa Polonia», donde se efectuó la operación, asistieron amablemente invitados por el ganadero, muchos aficionados de la Corte, entre ellos los señores Quirós, De Miguel, D. Venancio Ortega, y otros aficionados de Talavera, en cuyo término se halla enclavada la finca.

Agustín García Malla ha sido contratado para torear en Linares el próximo día 7 del actual.

Además actuará el día 12 del presente mes en la corrida que se verifique en La Línea.

Gallo, Joselito y Paco Madrid, actuarán mañana en Málaga, con ganado del Duque de Tovar.

Con ganado de la viuda de Soler, y los matadores Díaz Domínguez, Emilio Méndez y Mariano Montes, se verificará mañana jueves una novillada en Toledo.

## GUIA TAURINA

### MATADORES DE TOROS

**Agustín García Malla.**—Apoderado, don Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.

**Alejandro Sáez (Ate).**—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

**Alfonso Cela (Celita).**—Apoderado, D. Manuel Escalante, Pez, 33, Madrid.

**Diego Mazquiarán (Fortuna).**—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

**Francisco Madrid.**—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

**Francisco Posada.**—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

**José Gómez (Joselito).**—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

**Juan Belmonte.**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

**Juan Cejillo (Funteret).**—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

**Julian Salz (Saleri II).**—Apoderado, D. Angel Brandi, plaza de los Mostenses, 1, 2.º derecha, Madrid.

**Rafael Gómez (Gallo).**—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

**Rodolfo Gazona.**—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.

**Serafin Viglola (Torquito).**—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

**Vicente Pastor.**—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

### MATADORES DE NOVILLOS

**Angel Fernández (Angelete).** Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

**Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).** Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53, tercero, Madrid.

**Dionisio Baranda.**—A su nombre, Espoz y Mina, 2, Madrid.

**Emilio Méndez.**—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

**Enrique Bejarano (Torero).**—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba.

**Enrique Rodríguez (Manolete II).**—Apoderado, D. Antonio García Carrillo, calle del Angel, 9 y 11, Madrid.

**Francisco Ferrer (Pastoret).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

**Francisco Gutiérrez (Serrano).**—Apoderado, D. José León, Espejo, 4, Córdoba.

**Gabriel Hernández (Posadero).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

**José Fernández (Cocherito de Madrid).**—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.

**José Martín.**—Apoderado, D. Antolín Orenzana (Recajo), Jacometrezo 80.

**José Roger (Valencia).**—Apoderado, D. José Roger, Paz, 5, restaurant, Madrid.

**José Zarco.**—Apoderado, D. Angel Brandi, plaza de los Mostenses, 1, 2.º dcha. Madrid.

**Juan Luis de la Rosa.**—Apoderado, don Federico Escobar, Pureza, 131, Sevilla.

**Juan Sánchez (Jumillazo).**—Apoderado, D. Manuel Martín, O'Donnell, 3, tienda (Tetuán de las Victorias).

**Manuel Molina (Lagartijo).**—Apoderado, D. Emilio Miguelañez, Olivar, 20, pral. Madrid.

**Manuel Rodríguez (Mogino chico).**—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

**Mariano Sánchez (Farolero).**—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

**Ricardo Anlló (Nacional).**—Apoderado, D. Avelino Blanco, Ba tero, 15 y 17, Madrid.

**Saulo Balleseros (Herrera).**—Apoderado, D. Eustasio Lloret Ibáñez, Luisa Fernanda, 14, 3.º izq.

**Teodoro Mora Camps (Morita).**—Apoderado, D. Antonio García Carrillo, calle del Angel, 9 y 11, Madrid.

### GANADEROS DE TOROS

**Albarra (Manuel).**—Badajoz.

**Arroyo (Antonio).**—El Molar (Madrid).

**Bañuelos (Prudencia).**—Colmenar Viejo.

**Benjumea (Herederos de).**—Sevilla.

**Bueno (D. José).**—Pasión, 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

**Campos Sánchez (Gregorio).**—Rioja, 17, Sevilla.

**Conradi (Juan B.).**—Sevilla.

**D. Vicente Bertolez.** (Anigua de Peñalver).

Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante,

D. Cecilio Isasi (el Alavés). Huertas, 69, Madrid.

**García-Lama (D. Salvador).**—Génova, 17,

Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

**González Nandin (Juan).**—Sevilla.

**Guerra (Antonio).**—Córdoba.

**Marqués de Lien.**—Avenida de Canals, 29,

Salamanca.

**Miura (Sres. D. Antonio y D. José).**—

Sevilla.

**Moreno Santamaría (José).**—Sevilla.

**Pablo Romero (Felipe).**—Sevilla.

**Paez Rodríguez (Agustín).**—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río (Córdoba).

**Pérez de la Concha (Hermanos).**—S. villa.

**Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).**—Matilla de los Caños (Salamanca).

**Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).**—Representante y apoderado, D. Juan Morales,

Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.

**Santos (Manuel).**—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

**Sanz (Patricio).**—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

**Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.**—Atocha, 109, Madrid.

**Tovar (Excmo. Sr. Duque de).**—Monte Esquinza, 2, Madrid.

**Veragua (Excmo. Sr. Duque de).**—Madrid.

**Vicente Torres Rodríguez.**—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

## MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

### ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

## VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

## OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

**GUERRITA.**—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

**TOMÁS ORTOS RAMOS.**—*El primer torero, Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

**PACO MEDA LUNA.**—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Torero en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

**PASCUAL MILLÁN.**—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

**JOAQUÍN BELLSOLA.**—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

## LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos, como son: facturas, circulares, tarjetas de visita y comerciales, sobres, cartas, reglamentos, convocatorias para Sociedades, besalamanos, etc., etc.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de 63. Correos,